

# El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50  
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 220

Sevilla—Lunes 28 de Septiembre de 1903

AÑO XXVII

## Fatídica palabra

La palabra crisis ha sonado y se ha echado a volar, acaso para impresionar al vulgo, tal vez para infundir miedo a la grey ministerial, ó con la intención de un pensamiento encubierto.

Pero arrojada á la calle para explorar ó porque realmente es un hecho de toda evidencia, la verdad es que el público la ha acogido como verdad inconcusa y con no disimulado regocijo.

Todos sabemos que esto no puede continuar; que el Gobierno no dispone de fuerzas, elementos y medios de gobierno, porque le falta el apoyo de los suyos y el país le ha vuelto la espalda desde el instante mismo en que los ministros juraron sus cargos.

De otras confianzas no se puede hablar, porque éstas faltan siempre que asoman peligros ó que los gobiernos no corresponden á lo que ofrecieron para obtener la gracia.

Nadie desconoce la situación del partido conservador y su evidente disolución. De todas las provincias recibe el Gobierno desconsoladores informes, de los que resulta que los diferentes elementos de la conjunción se hacen una guerra cruel, y que son tan grandes sus diferencias y sus antagonismos tan hondos, que no hay medio de reducirlos, por la sencillísima razón de que ninguno de los grupos se acomoda al papel de vencido; y como no es posible que todos queden contentos, el Gobierno, ante una situación semejante, no tiene otra resolución que adoptar que la de retirarse humildemente por el foro antes que sus amigos le enseñen la puerta por donde debe irse, ó el resultado electoral lo arroje tras vergonzosa y humillante derrota.

Por todo esto la crisis ha hecho camino y todo el mundo cree en ella y en la posibilidad de un ministerio presidido por el general Azcárraga, que está haciendo prosélitos y conquistando adeptos por las provincias occidentales.

¿Pero es que la crisis anunciada va á tener inmediato planteamiento? ¿Son tales y de tal naturaleza las dificultades con que lucha el Gobierno, que ya convocadas las Cortes no se encuentra con la autoridad necesaria para presentarse ante el Parlamento?

Hay algún otro peligro oculto, aparte los notorios fracasos de Villaverde, lo mismo en el orden económico, que en el político, que en el grave problema internacional?

Es que, además de estos factores y de la indisciplina del partido conservador, otro problema más grave viene á hacer imposible la vida del ministerio, y se busca otra solución tan mala como ésta, pero con espada y uniforme?

Del ministerio de la Gobernación parten noticias estupendas, ni más ni menos que si estuviéramos en los primeros años de la restauración ó en los días que precedieron á lo de Badajoz ó al movimiento de Madrid de 1886.

Vuelven á funcionar los hilos. Las pesquisas policíacas no dejan sin escudriñar, ni personas de cierta significación republicana sin vigilar á distancia. Y García Alix habla á sus tertulios de sus propósitos de inexorable castigo contra los eternos perturbadores del orden, contra los mal avenidos con el sosiego público, contra los enemigos, en fin, de la sociedad; y aquí nadie se mueve, ni se agita, ni piensa en conspiraciones cuarteleras.

¿Y cómo, señor ministro? Si los republicanos estamos divididos y no tenemos influencia en el país, ni dinero para mover y agitar elementos, ¿cómo vamos á conspirar?

Será que V. E., ante el espectro fatídico de la crisis, ve sombras que le sobean, que le envuelven y no sabe á dónde atender.

La muerte está decretada y vendrá por donde venga; pero ya una crisis de ministros y de Gobierno es poco, y no satisface á nadie.

A. A.

## Murmuraciones

El Sr. Nougués, diputado republicano por Tarragona y hombre de grandes prestigios, fué llevado á la cárcel por hacerse solidario de la publicación de un artículo en un periódico.

La barrabasa ha tenido su enmienda, bien que á regañadientes del Sr. Villaverde, quien se ha propuesto ejercer de Nerón con los que fueran sus antiguos correligionarios.

Después de varios telegramas y sendas y formales protestas, el Sr. Nougués ha sido puesto en libertad.

Todos estos desafueros del poder son muy convenientes, porque vienen á ser así como la salsa de todas las revoluciones.

Cuando se vive bien y á gusto, respetado y en santa calma, el coraje se deshace como el humo de un cigarro.

Al contrario sucede si las vejaciones y los abusos se hacen consuetudinarios, como está sucediendo desde Villaverde acá.

La caldera se llena de vapor, y como la válvula no se abre para desahogarla, reventará.

Que sea pronto es lo que estamos deseando.

Las próximas elecciones municipales, en lo que concierne con los diferentes partidos que existen en la localidad, siguen envueltas en el mayor misterio.

No obstante la tan cacareada liga entre las fracciones monárquicas contra los republicanos, los capitanes de las primeras no cesan de hacer visitas al Sr. Gobernador de la provincia, como si de él esperaran el triunfo electoral.

Convencidos de que en la ciudad no tienen fuerzas suficientes para un amago de pelea, á pesar de contar con el mejor fabricante de elecciones, ó sea con el señor Borbolla, ó no se fian de él, ó creen, como nosotros, que D. Pedro va á su avío y al de sus amigos por el camino real ó por la trocha.

El camino real, por el que ha solido caminar cuando nadie pasaba por él, se le ha puesto algo pedregoso, y además bastante concurrido, porque lo llenan, y si no lo llenan lo cubren, las fuerzas republicanas.

El Sr. Borbolla tendrá precisión de tirar por la trocha con sus amigos, *al pa-recer*, los conservadores... y de esa caminata no puede resultar nada bueno.

Las fuerzas republicanas prosiguen en su labor, que es meritísima, y que á nosotros mismos—que éramos desconfiados—nos llama la atención y nos envanece.

La Sevilla liberal, la Sevilla democrática y republicana, parece ir despertando á la voz del deber, por conjuro ó sugestionada por ese movimiento viril en que se agitan todas las principales ciudades españolas. Tiene empeño en no quedarse atrás, y si á los prelüdios corresponden los resultados, éstos serán eficaces y darán á nuestra ciudad la nombradía y prestigios que merece por su larga historia dentro del movimiento político español.

La única candidata que ha salido á la luz pública es la del futuro alcalde, que deberá ser—y como si ya lo fuera recibe felicitaciones y consejos—el Sr. Molero, cuya personalidad no es desconocida, aunque ya conocemos su nombre por haber figurado en la Cámara de Comercio si no estamos equivocados.

Prematuro es hablar de ello, y nos abstentemos de hacer averiguaciones que en nada han de torcer el curso de los sucesos por hacerlas públicas.

Lo que haya de ser, será, con Molero y sin Molero.

En cuatro ó cinco periódicos de varias localidades leo una queja saliente que no deja de llamarme la atención... Dicen en todos

que en ruína están las cárceles, y ruegan con gran ahinco que aquestas autoridades que gobiernan, las compongan y las pongan habitables... Tenéis razón, compañeros: eso debe meditararse; y como somos nosotros los seres más *carcelables*, debemos ser los llamados á pedir con voces grandes que haya higiene en los presidios, y que se asean las cárceles.

No sé quién ha sido el republicano que, hablando de la religión en un mitin, ha dicho lo siguiente, que hace días tengo guardado para no dejarlo sin consignar:

“Para los republicanos la Iglesia no debe gozar de privilegio alguno, y debe vivir como todas las demás asociaciones laicas, dentro de las leyes generales del país. Si la Iglesia ha perdido su primitiva prístina pureza moral, no es nuestra la culpa, sino de los que han convertido las iglesias en bazares, ó la cruz, símbolo de redención, en puñal del cura de Flix y de Santa Cruz.

En cuanto á las congregaciones, las disolveremos todas, pues todas viven fuera de la ley por tener fines contrarios á la humana naturaleza. Si como partido político no somos religiosos, tampoco somos antirreligiosos; lo que si somos es radicalmente anticlericales.”

Ni siquiera anticlericales debemos ser. Convencidos, y reconocido universalmente, como lo está, de que la religión es una industria como otra cualquiera, con considerarla como tal y someterla á las leyes, todo lo demás está de sobra.

Si yo no quitaría ni los conventos de frailes, si no fuera porque hay que hacerlo por higiene.

Dícese—y es verdad—que esas asociaciones son contrarias á la moral; pero como hay el deber de respetar la autonomía individual, la respetaría, pero la sometería á pagar una contribución, ó sea una especie de cartilla sanitaria, como se hace con las sacerdotisas de Venus.

Y así, las beatas que quisieran frailes para su uso ó devoción particular, que los costearan con todas sus consecuencias, como costean un coche y un tranco de caballos.

El Sr. Azcárraga, gobernante de entera y sal de la política española, ha dicho que él está dispuesto, en toda ocasión, á hacerse cargo de formar gobierno. ¡Ilustre tarugo de la política actual!

Dice Manuel Bueno, hablando de la Prensa española:

“El progreso de la Prensa española es visible. Hemos renunciado á la pueril y ociosa manía de las polémicas, pues cuando el vecino expone sus ideas y nos contrarian, nos limitamos á dar salida á las nuestras. Hemos extendido el campo de la curiosidad del público, facilitándole noticias de lo que ocurre en las más apartadas regiones del mundo. Hemos reducido el espacio que antes ocupaban la política y la gaceta palabarrera y anodina, para cedérselo á la literatura; y, por último, hemos implantado dentro de cada periódico las especialidades, confiando á cada pluma la labor en que más crédito y nombradía ha logrado.

Ha perdido la prensa—y esto es también un progreso—aquel tono doctrinal y dogmático en que la confinaron unos cuantos literatos pedantes. Se ha hecho ligera, sin dejar de ser sesuda; amena, sin caer en la frivolidad; tolerante, sin hacer al medio social concesiones que la deshonren ó la humillen; atrevida, sin dejos de mala crianza; curiosa, sin impertinencia, y desmedidamente variada, sin perder su seriedad.”

Hay de todo, como en la viña del Señor.

Pero, en general, tiene Manuel Bueno muchísima razón.

Justo es que nosotros nos hagamos justicia alguna vez.

Por cierto que en Francia no sucede lo mismo.

Porque *Le Matin*, hablando de España y de la que fué su reina regente, escribe todas estas mentiras:

“La reina no abandonó el lecho de don Alfonso XII durante su enfermedad. Había noches que no se movía de la cabece-

ra, siendo inútiles los ruegos de que se retirara á descansar.

Cuando cerró los ojos el rey, doña María Cristina le tendió suavemente la mano, no atreviéndose á desprenderla por temor de despertarle. El rey había muerto ya...”

Mentira tan burda no debe dejarse correr por la prensa española.

Todo el mundo sabe que D. Alfonso doce murió en el Pardo, solo, en la grata ó ingrata compañía del doctor Camisón.

Y que la reina estaba en Madrid, de orden del Gobierno ó de quien fuera.

Pero D. Alfonso murió solo.

Eso es un paso melodramático que el colega lo habrá cobrado á cinco francos línea, pero que en España causa risa, cuando no indignación porque digan tantas mentiras.

CARRASQUILLA.

## Impresiones pesimistas

Muy malos vientos corren para el Gobierno. El horizonte aparece cubierto de esos tintes apizarrados, precursores de tempestad, acentuándose el negro síntoma de muerte.

Pasaron los días felices en que á porfía el ministro de la Gobernación y el presidente del Consejo hacían frases contra los republicanos y se permitían provocaciones y desplantes. Ahora ni aun provocas les quedan para defenderse, ni tienen alientos para hablar de triunfos que antes pragonaron.

Los gobernadores de Valencia y Barcelona dimiten; el de Zaragoza deja el puesto; los de otras importantes capitales comunican noticias verdaderamente desconsoladoras, que han producido verdadero pánico en el Gobierno, que ya no sabe qué hacer ni qué recursos utilizar, no ya para conjurar el fracaso, sino para atenuarle en parte.

Saben los ministros que con el concurso de todos los monárquicos perderán indefectiblemente las elecciones en Coruña, en Zaragoza, en Valencia, en Valladolid, en Barcelona, en Madrid; que en otras grandes ciudades de Cataluña no puede pensar ni en presentar candidatos; que hay ciudades, y aun modestos pueblos de Castilla, donde la derrota del Gobierno será evidente, y que ciudades como Alicante, Castellón, Santander, Badajoz, no excederá su triunfo de la ciudad; después del lugar de las minorías y donde más confían, como en Andalucía y las provincias de Castilla la Nueva, los republicanos les disputarán la elección palmo á palmo, y en muchas partes lograrán más puestos que los adictos.

La retirada de Silvela, que ha venido á confirmar la existencia de ciertos obstáculos tradicionales, en lo que á la libre emisión del voto se refiere; que ha dejado demostrado que el partido conservador está roto y deshecho, sin guía, sin disciplina, sin ideales, atentos solo sus primates al servicio de su amo y señor; que el partido liberal, fraccionado y descompuesto, no ofrece garantías de ningún género; que por efecto de la ruptura de nuestras relaciones con Francia, nos amenazan graves peligros al otro lado del Estrecho, donde las columnas francesas, soltadas desde la Argelia, formarán una faja de cintura que apretará nuestras posiciones, cerrando toda esperanza á la expansión comercial y haciendo inútiles nuestras costosas fortalezas.

Por otra parte, los cambios siguen por los cielos, y los empréstitos anunciados representan la suma del contribuyente y la pérdida total de lo único que nos queda saneado, que será entregado como garantía beneficiadora á los afortunados suscriptores á la futura operación de crédito que se anuncia.

Sabe el Gobierno que el país en masa se da exacta cuenta de su situación, y que no sólo no confía en estos ministros ni en

Aureliano Albert  
Lagascas núm. 8  
MADRID



los que puedan suculerle, sino que los considera incompatibles con su dignidad y con los intereses nacionales; por eso han producido en su ánimo tan profundo desconsuelo las impresiones verbales y las informaciones escritas que le comunican los gobernadores, respecto de la situación de las provincias de su respectivo mando, y del avance vigoroso que gana la opinión republicana y la fuerza que en poco tiempo se suma al partido de Unión Republicana hasta en modestas aldeas, donde parecía que nadie se atrevía a pensar por su cuenta, y solo el cacique imponía candidatos y extendía actas de elección sin que se hubiera abierto la urna.

Hoy todo ha cambiado, y el Gobierno siente ya los efectos de una general y vergonzosa derrota, de la que sabe que va a salir magullado algo más que el ministro de la Gobernación y el presidente del Consejo: el partido conservador y el partido liberal.

A

## La muerte del pecador

Con ocasión del monumento, recién inaugurado en Tréguier, á Ernesto Renán, el verbo de la tolerancia, los intolerantes se empeñan en tirar bolitas de papel impreso contra aquella cabeza enorme de Marcó Aurelio episcopal.

Artículos de Brunetière y artículos de Drumon; canciones bretonas y canciones francesas; el cuento de la vida crapulosa que llevaba el autor de *La reforma intelectual y moral* y la patraña de los no sé cuantos millones que le dieron los judíos al autor de la *Vida de Jesús*; caricaturas de Renán, arciano y barrigudo, y retratos de *Mr. l'abbé J.-E. Rean, au séminaire de Saint-Sulpice (1845-1846)*.

De entre toda esa metralla bendita he recogido, para muestra, un balto, que por casualidad ha llegado hasta mis manos oliendo todavía á incienso. Se trata de unos versos de un vate de Bretaña: el Sr. Berchon, titulados *La segunda muerte de Renán*, que se han repartido y leído por todas partes.

En este poético disparo, Renán deplora su vida pasada; proclama que fué obrero del mal, y se lamenta de ver levantada su imagen frente á la catedral de Tréguier, por muchos extranjeros y muchos compatriotas. Gime después en este estilo:

«Nadie jamás se arrodillará delante de mí Solamente, al pasar, me mirarán con sonrisa burlona. Con mis ojos innobles y mis carrillos colgantes, se me execrará lo mismo en muerte que en vida.»

Por fin, medio arrepentida y medio desesperada, la estatua acabó sus lamentaciones con un golpe dramático, tirándose de cabeza al mar.

Negaría yo la Trinidad—Dios perdón—antes que negar algún mérito á esta composición más que divertida sobre todo en su sorprendente desenlace. Pero hubiera preferido que, en vez de la segunda muerte de Renán, divulgaran el relato de la primera, término noble de una larga vida de reflexión y de trabajo.

Pero, sin duda, el final del insultador del Cristo, como le acaba de llamar el ilustrísimo señor obispo de Saint-Brieux—Dios le perdona también—no confirma del todo las descripciones espeluznantes de la muerte del pecador, según los libros devotos, ni corresponde á aquel cromó de un hombre que se revuelca en la cama, tirándose de los pelos y rodeado de diablos, ni haría un buen papel en el *Fin funesto de los perseguidores y enemigos de la Iglesia*, desde Herodes y Pilatos hasta Napoleón III y D. Juan Prim, que nos leían en el refectorio del colegio á las horas de comer.

A mí no me extraña—hablando seriamente—que los verdaderos perseguidores, en pro ó en contra del catolicismo, tengan por lo común un fin desastroso. Son todos ellos gente célebre y poderosa y, por lo tanto, envidiada y odiada; aparte de que está escrito, y este es el encadenamiento lógico de los acontecimientos, que quien desenvainate la espada por la espada morirá.

Y ahondando un poco más, en los solemnes momentos en que la cáscara de nuestra individualidad se quiebra, en que nuestra forma personal se deshace, en que volvemos al seno infinito de donde todos y todo hemos salido, ¿cómo podrán sostenerse dignamente los que, perdidos en negociaciones, no han tenido conciencia de su unión, de su identidad con el Todo, y no han afirmado con obras de amor la universalidad de su esencia y la eternidad de su vida?

Pero los espíritus inquietos y doloridos que han roto las tapias del redil católico en que na-

cieron las almas quemadas por una sed insaciable de verdad, los grandes rebuscadores de Dios, después de los años tormentosos del tenacamiento interno, hacia la madurez de su vida, han alcanzado comumente la serenidad de la razón, el reposo de la obra terminada y el conocimiento de aquellas verdades que—como dice el propio Renán—se sobreponen á la muerte, impiden temerla y casi la hacen amar.

Recuerdo, como ejemplo hermoso, el de Martín Lutero, aquel fraile atormentado y tentado que desnudó de los hábitos religiosos su cuerpo todavía ensargentado por las disciplinas; que buscaba, á hurtó de los superiores, una interpretación personal de la Biblia, y se desmayaba luego de emoción teniendo en sus manos la hostia consagrada. Aquel hombre, que desafiaba al mundo entero y temblaba de sí mismo, pudiendo vivir, en sus últimos años, como un tendero honradote retirado del negocio, reuniéndose cada día en la taberna con algunos viejos compadres, para beber cerveza y decir picardías y chistes alemanes un poco desvergonzados y graciosos.

También Renán, en la ancianidad y terminada su gran obra sobre los orígenes del cristianismo, gustaba de divertirse con las cosas más serias, dando á su filosofía de hombre satisfecho un buen barbez epicúreo. Esta ironía superior ha sido rasgo característico en los espíritus verdaderamente elevados. Las tres mayores figuras humanas: el iluminado Sakia Muni, el sabio Sócrates y el divino Jesús, fueron incomparables ironistas.

Los devotos, que se imaginaban un Renán turbado y lleno de remordimientos, tomaban como desahogos de un impío cínico aquellas expansiones de la alegría de su carácter y de la paz de su conciencia. Se le quería convertir. Se le calumniaba. Hubo quien tuvo la paciencia—¡pobre alma blanca!—de enviar al maestro diáfanamente y bajo sobre este solo aviso: *Acuérdete de que hay infierno*.

En previsión de su próxima muerte, y temiendo lo que de ella se diría, hizo Renán varias veces la exposición razonada de sus ideas. Quiero, añadió, que se oiga al Renán sano y en el uso pleno de todas sus facultades, prescindiendo de las palabras que puedan arrancarse al Renán debilitado por el dolor y medio desahogado por la enfermedad.

Casi inútiles resultaron, por fortuna, estas prudentes precauciones del filósofo de Tréguier. En sus últimos instantes, cara á cara con el gran misterio, conservó la entereza de su juicio y la libertad de su corazón.

Su muerte ha sido relatada por Psichari en uno de los últimos números de la *Grande Revue*. En aquellos momentos una deliciosa serenidad dulcificaba hasta la expresión de sus males. Ni una flaqueza en aquel cerebro que iba á disolverse. Ni una reminiscencia de su católica juventud. Ni una duda en su profunda filosofía que alcanzaba entonces el punto definido de su evolución.

«Su fría naturaleza bretona—continúa Psichari—había ensayado algunos años antes la salvación de ciertas ideas cristianas, á las que todavía esperaba dar un sentido, se desvanecía ante la totalidad de la ley de la naturaleza. En su último día, junto á la ventana, las sombras empezaban á invadir lentamente la alcoba del enfermo: sintió quizás que su pensamiento se turbaba, pero fué, en todo caso, para decirme, mostrándome con un gesto vago las cortinas: ¡Descorredlas!... ¡Descorredlas!... ¡Hacedlo, mi querido Juan!... ¡El sol sobre la Acrópolis! Y el sol el gran sol heleno, con toda su razón, entró en el cuarto espléndidamente.

Hé aquí la muerte de Ernesto Renán. Encargó que, sobre su tumba, pusieran estas dos solas palabras: *Dilexi veritatem*.—Amé la verdad.

LUIS DE ZULUETA.

## TEATROS

El de Cervantes inauguró espléndidamente su temporada de invierno en la noche del último sábado.

La compañía de Casimiro Ortas es cosa de familia para los sevillanos desde que, en la pasada temporada teatral, sus artistas, en lucida campaña, lograron conquistarse nuestras simpatías y afectos.

Por eso no nos sorprendieron los aplausos nutridos y cariñosos con que el público recibió á todos los actores, coro inclusive, conforme se iban presentando en el palco escénico, especialmente á Ortas (hijo), al salir á escena en el *José Antonio*

de *El puñao de rosas*, que obtuvo una explosión cariñosísima de sentimientos afectuosos, repetida al final de la representación, obligando el público con sus llamadas insistentes á que Ortas (padre) saliese á escena todo conmovido y lloroso, á dar rendido las gracias en nombre de sus actores y en el suyo propio....

Temporada que así empieza hay que vaticinarle buena fortuna.

No entraremos en la enojosa tarea de aquilatar los méritos de los artistas que forman esta compañía, porque todos ellos son conocidísimos de nuestro público, á excepción de Carmen Fernández y Lola Ramos, que llegan á nuestra escena afianzadas en sus respectivas posiciones, y constituyen, digámoslo así, la atracción principal del hermoso conjunto que da vitalidad á la compañía del señor Ortas.

Este empresario, viejo en las cuquerías escénicas, sabe que las bellezas son indispensables en el género chico, matizado de tangos y couplets con trajes *al desnudo*, y con este criterio aseguró la contrata de típles que, si bien es verdad que no son primeros premios del Conservatorio musical, llenan sin reproches las exigencias de la lírica; y, en cambio, en lo cómico dramático, marean al espectador, subyugándolo con esplendores de formas esculturales semicubiertas con equipos del más rico y delicado gusto, fascinan con sus miradas hipnóticas y estremecen con sus movimientos artísticos de bayaderas sensuales.

Por todo esto, Carmen Fernández obtuvo un éxito completo como artista, y extraordinario como mujer, al ser calurosamente aplaudida en la *Rosario de El Puñao de Rosas*, en la *Pura de Enseñanza libre* y en el *couplet de El Fonocromofotortaf*, afianzando el renombre de que viene precedida.

Lola Ramos es una tiple cómica muy desenvuelta y de mucho gracejo. En *Caramelo*, obra que viste, detalla y dice muy bien, obtuvo merecidos aplausos, que se repitieron muy entusiastas en el tango del *corruco* del propósito cómico-lírico de los Sres Goya, Torres y Fuentes, titulado *El Fonocromofotortaf*.

Esta obrera, estrenada la noche del *debut* para servir de presentación de compañía, es esencialmente oportunista y está escrita con gracejo, cumpliendo los fines de su creación.

La música, lindísima y con inspiración, tiene seis números, de los que merecen especial mención el de las *postales*, el tango del *corruco* y la jota. Esta es bastante inspirada y la cantó, haciendo derroche de facultades, el Sr. Valle.

Los autores de *El Fonocromofotortaf* se presentaron porción de veces en escena, llamados por los aplausos del público.

Y como todos los que forman el cuadro artístico que dirige el Sr. Ortas nos son de antiguo conocidos, y de sus merecimientos hemos hablado latamente, sólo consignaremos hoy que el público tributó cariñosos aplausos á las Srta. Domingo (Magdalena), Sras. Sisto y Consuelo Pérez, y á los Sres. Suárez, Valle y Puertas.

El maestro Vivas, que por primera vez actúa en Sevilla, es un excelente te director de orquesta. Dirigió las obras con feliz acierto y recibió los honores en el palco escénico.

En suma: el conjunto de la compañía de Cervantes ha sido del agrado del público, en extremo numeroso las dos noches que lleva funcionando el teatro de la calle Amor de Dios.

\*\*

En Eslava se representó anoche *La tempestad*.

La hermosa zarzuela de Chapí y Ramos Carrión fué muy bien cantada por los artistas de la compañía de los señores Aguadé y Constantí.

El notable barítono Sagi-Sarba cantó su parte con la maestría acostumbrada, obteniendo ruidosos aplausos.

\*\*

La última *novedad* verificada en el teatro del Duque ha sido la *reprise* de la lindísima zarzuelita de Julián Romea y el maestro Jiménez, *La tempranica*.

En ella fueron entusiastamente aplaudidas Marina Gurina y Pepita Alcácer en sus respectivos papeles de protagonista y *Gabriel*. También estuvieron acertados

los señores Talavera, Vallina y Corbelle. El martes se pondrá en escena por primera vez en esta temporada *La rifa del beso*.

\*\*

Esta noche se celebrará en el teatro Portela una función extraordinaria en honor del aplaudido autor cómico D. Ismael Pérez Giráldez.

Se pondrán en escena las obras del expresado autor tituladas *Spirto genti*, *Concurso de balcones*, *Un día feliz* y *Caer á tiempo*.

\*\*

El 9 del próximo Octubre comenzará á actuar en Málaga la compañía de ópera del Sr. Tolosa, que se halla en Gibraltar.

Figuran en la compañía, como se recordará, como artistas principales, las típles Rosa Vila, la Lopeteghi y la Riera, notable contralto; los tenores Cardinali y Maristany; el barítono Blanchart y los bajos Dubois y Vidal.

La Lopeteghi cantará *Traviata* y *Lucia*; Blanchart el *Ballo* y *Amleto*, y Rosa Vila *Aida* y *Otello*.

El abono constará de ocho funciones.

## ¿TOS? Jarabe UTOR

### Cosas viejas

UN LIO CONYUGAL

Junto al cadáver de un suicida se encontró una carta dirigida al juez y concebida en los siguientes términos:



«Me casé con una viuda que tenía una hija casadera. Mi padre, que venía á visitarme con frecuencia, se enamoró de mi hija política y casó con ella. De modo que mi padre llegó á ser mi yerno, y mi hija política mi madrastra, porque era la mujer de mi padre.



Algún tiempo después, mi mujer tuvo un hijo, que fué cuñado de mi padre, y al mismo tiempo mi tío, porque era hermano de mi suegra. La mujer de mi padre, mi hija política, tuvo también un hijo, que fué hermano y nieto mío, porque era hijo de mi hija.



Mi mujer era abuela mía, porque era madre de mi madrastra, y yo era marido y nieto de mi mujer; y como el marido de la abuela de una persona es abuelo de esta persona, ha resultado de estas peripecias que he llegado á ser mi propio abuelo. Por lo cual, horrorizado, he prescrito á mis días.»

### JARABE CLOROBROMOFÓRMICO

compuesto según la fórmula del  
**DOCTOR UTOB**  
Preparado bajo la dirección del farmacéutico  
D. JUAN A. UTOB  
Se halla de venta en todas las farmacias y droguerías.  
Al por mayor.—Depósito general, Hijos de S. Vidal y Rivas.—BARCELONA.  
Farmacia Utor.—Algeciras (Cádiz).

### Noticias locales

NOTAS DE FERIA

Ha comenzado la feria de ganados con poca escasa animación. El número de cabezas que esta mañana había en el prado de San Sebastián era bastante crecido.

Los negocios se presentaban animadísimos, siendo muchos los compradores. Por esta causa el precio del ganado se cotizaba en alza.